

## Para una revisión histórica de la antropología urbana

---

Linda Hanono\*

En la delimitación del relativamente nuevo campo de investigación de la Antropología —lo urbano— se plantean importantes problemas teóricos en torno a su definición como nuevo objeto de estudio, su metodología, su aplicación, prácticas, estrategias de investigación y perspectivas, que nos obligan a exponer aquí —además del debate histórico que atiende a la problemática—, reflexiones que permitan puntualizar los aspectos más relevantes que considerar para una revisión de la joven antropología urbana. El estudio de la escena urbana por parte de científicos sociales fue iniciada fundamentalmente por sociólogos europeos, entre los que podemos citar Max Weber, George Simmel y Emile

mos citar Max Weber, George Simmel y Emile Durkheim, quienes se enfrentaron a problemas básicos de la organización social del mundo occidental y de las complejas civilizaciones del mundo (Eddy, 1978). Como efecto de esta influencia europea crece el interés en el estudio de la ciudad entre los sociólogos norteamericanos de la Universidad de Chicago durante la década de los 20. Las aproximaciones teóricas que nacen de este interés forman la Escuela Ecológica, representada por Robert E. Park, Ernest Burgess y Rodwick Mackenzie. Esta corriente tuvo un profundo impacto en la naciente antropología urbana de las ciudades (Friedl, 1974). En *The Ghetto* (1928), el sociólogo Louis Wirth sigue este enfoque ecológico en el análisis de un subgrupo urbano, y posteriormente en *Urbanism as a Way of Life* (1938) sugiere para la

\* Maestría en Antropología Social, ENAH.

antropología urbana el enfoque del urbanismo desde tres perspectivas interrelacionadas, constituyendo una obra importante en el posterior desarrollo de esta disciplina (Basham, 1978).

Robert Redfield, se define como el primer antropólogo urbano sociocultural que establece las bases iniciales conceptuales del estudio de la sociedad compleja. Su trabajo de campo más significativo es *The Folk Culture of Yucatan*, realizado en cuatro comunidades de Yucatán en 1930, bajo criterios de selección de tamaño, homogeneidad y lejanía de centros urbanos. Esta consideración interfirió negativamente en sus formulaciones teóricas, ya que la más aislada y pequeña era, ya en tiempos de la Conquista, parte integral de un sistema mercantil y sociopolítico. En *Tepoztlan, a Mexican Village* (1930), reincide describiendo la vida de la aldea vista como una comunidad folklórica aislada. O. Lewis, en *Life in a Mexican Village, a Tepoztlan Restudied*, (1951), estudiará el mismo tema. Así, a través de la selección y formulaciones teóricas referidas a comunidades folklóricas, Redfield inaugura la polémica que después será retomada por la antropología urbana (Edwin, 1977).

La antropología urbana progresó poco a poco en la definición y precisión de su objeto de estudio. Redfield proponía desde entonces que la ciudad podría ser una localidad propia para la investigación antropológica, definiendo la continuidad folk-urbana como un modelo holístico y de interrelación antropológica cultural. El postulado fundamental es que las comunidades folk se desarrollan en las sociedades urbanas y se transforman de localidades pequeñas, cerradas, aisladas, en grandes asentamientos heterogéneos, seculares e innovadores. Redfield escribe *The Folk Society* en 1947, obra que estimulará la investigación durante dos décadas, y cuyo objetivo era definir la sociedad siempre "folk". De este estudio derivaron problemas teóricos relativos a la definición y ubicación del sistema "folk" y urbano que no son —como los define Redfield—, sistemas sociales globales, sino simples comunidades tipo.

Lewis es también uno de los precursores que genera controversias considerables, aportando, sin embargo, una nueva dimensión en los estudios urbanos con su concepto de tipología subcultural que reemplaza al concepto poco general y poco usado de "proletariado urbano". Es quizá, el más grande componente de los estudios de caso.

Desde los años 30 se tiende un puente entre los campos de estudio de la Antropología y de la Sociología, que en el siglo XIX y parte del siglo XX, aún conservaban la precisión y límites en relación a sus objetos de estudio como disciplinas, establecidos

durante sus años de formación. Los intereses de los antropólogos y de los sociólogos siempre se mantuvieron en debate, con todo y su vastedad. Ambas disciplinas estaban encaminadas en el proceso de definir sus propios dominios como ciencias. Testigo de su relación es el estudio de comunidad de W. Lloyd Warner *Yankee City* (1947), quien después de investigar tres años una tribu australiana, decide aplicar técnicas de investigación antropológica al estudio de un pueblo norteamericano. De esta forma, influye de manera importante en Conrad M. Arensberg y Kimbael que estudian comunidades irlandesas, así como en el sociólogo H. Gans (*The Urban Villagers*), que plantea el problema de una población etnológicamente homogénea que conserva patrones de organización social y dinámica no urbanas. William Foot Whyte en *Street corner society, The Social Structure of an Italian Slum* (1943), revela también la influencia de Warner al aplicar técnicas descriptivas, intensivas y etnográficas para su investigación (Edwin, E., 1977).

Bajo la influencia sociológica, Redfield junto con Singer presentan en *The Cultural Roles of Cities*, una tipología de las ciudades en función de sus roles culturales en el amplio sistema sociocultural, siendo criticados por su etnocentrismo, debido a la forma de asumir metodológicamente los modelos teóricos. La ciudad preindustrial ha sido posteriormente definida por Sojberg, que con Lewis plantean elementos que cuestionan agudamente la aceptación de Redfield de las ciudades preindustriales como modelos urbanos universales (Eddy, 1978).

La Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias estimularon ciertos cambios en el enfoque antropológico. Muchos antropólogos dejaron de realizar trabajo de campo en tribus aisladas, dirigiéndose a las comunidades basadas en la agricultura. La Segunda Guerra estimuló a los estudios de aldeas en sociedades campesinas. Los cambios en el enfoque de investigación de la Antropología hacia los estados nacionales en desarrollo, motivaron así trabajos de investigación sobre sistemas políticos con distinto nivel de complejidad que los ya abordados de las sociedades tribales o primitivas. Los estudios de aldeas de los años 40 y 50 no reconocieron el hecho de que un sistema complejo trata con una comunidad que no es autónoma, sino es parte de un sistema político, económico y cultural más amplio. Los antropólogos tuvieron que reconocer, más tarde, la importancia e impacto de las ciudades en torno a las sociedades y a las comunidades, provocando transformaciones en los estudios de los pueblos de las ciudades.

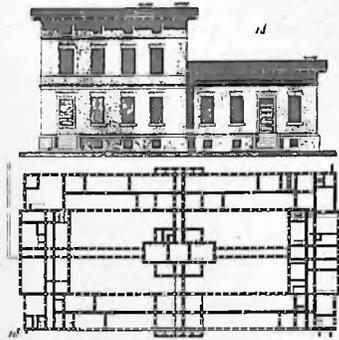
Algunos antropólogos llegaron a la orientación urbana a través del estudio de las ciudades tradicio-

nales campesinas estudiadas con métodos y técnicas etnográficas. Arthur Vidich, (*Small Town in Mass Society*) en colaboración con el sociólogo Joseph Bersman estudia con técnicas antropológicas una comunidad en Nueva York, vista en relación a su contexto regional y nacional. Entre ellos, tenemos el trabajo de H. Miner, *The Primitive City of Timbuctoo* (1953) y William Schwab, *Oshgobo, an Urban Community*, que proveen de una visión de comunidad radicalmente distinta a la provista por la arqueología al estudiarlas (Edwin, 1977). Existen varios trabajos de interés precursos en las ciudades que se elaboran antes de ser categóricamente reconocidos en el campo de la antropología urbana. Desarrollados por la arqueología y relativos al origen de la ciudad, y que son el resultado de la discusión acerca de la importancia de la contribución arqueológica a los estudios urbanos sobre el desarrollo urbano, el surgimiento de las ciudades industriales y la destrucción del medio ambiente por el hombre urbano.

El descenso relativo del financiamiento a los trabajos de campo de la antropología tradicional, volcó a los antropólogos al estudio tanto de las ciudades preindustriales, como de las comunidades, fundamentalmente en Estados Unidos de Norteamérica. El movimiento de latinoamericanistas y africanistas se concentra también de manera natural en la problemática. Del estudio de sociedades campesinas y de indios americanos resulta el interés por estudiar las aldeas mexicanas y latinoamericanas. Ralph Beals, en *Urbanism, Urbanization and Acculturation* (1957), es quien trata de establecer la diferencia entre los tres fenómenos y es testigo del interés antropológico ante el impacto de las ciudades en los elementos tradicionales de las aldeas. O. Lewis señala también esta circunstancia en *Urbanization Without Breakdown: a Case of Study*. Ambos se postulan de esta forma como precursores de la antropología popular. Simultáneo a la atracción de los antropólogos por las ciudades latinoamericanas, la Antropología británica, que reforzaba el estudio de los aspectos tradicionales y estáticos de la vida tribal, finalizando la Segunda Guerra Mundial, empezaría a interesarse en el estudio de los cambios sociales urbanos.

Los estudios antropológicos concernientes a la Antropología de la pobreza, empezaron con los escritos de O. Lewis, provocando en la década de los 60 trabajos que intentan clarificar y corregir las descripciones anteriores del comportamiento y valores de los pobres. La cultura urbana de la pobreza, concepto de Lewis, vertido en sus múltiples trabajos, fue la entrada antropológica al estudio de muchos grupos dispares urbanos. Lewis ha sido criticado con frecuencia en la medida en que altera

sustancialmente la noción antropológica de cultura, además de que su esquema está vinculado básicamente sólo a sociedades contemporáneas y opera sobre la base de una clara ideología clasista. Lewis será un precursor nato que genera controversias



importantes, aportando una nueva dimensión teórica y vitalizando los estudios urbanos.

Andrew Whiteford (*Two Cities In Latin America*, 1964), Elliot Liebow (*Tallys Corner*, 1967), R. Lincoln Keiser (*The Vice Lords: Warriors of the Street*, 1969) y Ulf Mannertz (*Soulside: Inquires Into Ghetto Culture*, 1969), realizan trabajos urbanos recientes en ciudades urbanas en Estados Unidos de Norteamérica como proyección del interés nacional antropológico. La investigación de grupos minoritarios, particularmente en Estados Unidos de Norteamérica, fue el corazón de la antropología urbana durante muchos años (Edwin, E., 1977). Otros autores como Emilio Willems, darán cuenta de las contribuciones especiales que la antropología urbana puede aportar para la comprensión de las clases sociales en los asentamientos urbanos (Edwin E., 1977).

Las tendencias prevalecientes durante la década de los 60 en las investigaciones antropológicas de la ciudad, prosiguen con el enfoque de la interacción entre la aldea urbana y la vasta sociedad, en un mayor grado que los predecesores. Arthur Vidich, (*Small town in mass society*) en colaboración con el sociólogo Joseph Bersman estudia con técnicas antropológicas una comunidad en Nueva York vista en su relación con contextos nacionales y regionales.

Es así como empieza a delimitarse el nuevo

campo de investigación de la Antropología, que plantea serios problemas teóricos en torno a la definición de su objeto de estudio, metodología, aplicación, prácticas y perspectivas. Todos estos trabajos, a pesar de su contribución a la antropología urbana estaban tan poco relacionados entre sí, que sólo retrospectivamente pueden verse como eslabones aislados del desarrollo de la antropología urbana, que no emerge formalmente sino hasta 1960.

A pesar de todo este interés temprano en ciudades y vida urbana, el reconocimiento de la antropología urbana tomó un tiempo largo, que en Estados Unidos de Norteamérica tuvo que ver con el mantenimiento de la exclusividad de la Antropología y su diferenciación con otras ciencias sociales. Según Hutchinson, (Fox 1977) las razones por las cuales la Antropología tardó en penetrar en el terreno de los estudios urbanos son:

1. El interés por estudiar los efectos de las innovaciones sobre los habitantes rurales, difundidas por fuera de los centros urbanos.
2. El consenso sobre el punto de vista de la ciudad como un escenario de ruptura con el estudio tradicional de formas "puras" de cultura, no encontradas en la ciudad, y sí en lugares apartados de la ciudad, donde la ruptura y desorganización no ocurrió.
3. El sentimiento de que el acercamiento holístico era imposible en la sociedad compleja urbana en su pretensión de abarcar a grupos culturalmente diversos.

Vemos así, que el reconocimiento de la antropología urbana como tal, no está desligado de la tendencia en el mundo académico respecto al estudio del fenómeno urbano: se constituye como paradigma científico. El trabajo de la antropología urbana ha sido parte integral de los estudios emergentes extensivos de la Sociología, las Ciencias Políticas, la Historia y la Geografía; también ha sido fuente de recursos de varias ciencias sociales, en conjunción con políticas urbanas y de planeación y la necesidad de crear una nueva disciplina de estudios urbanos con conceptos y métodos propios. Uno de los indicadores de la emergencia de la antropología urbana es la creciente literatura llamada especialmente así. Desde 1968, seis colecciones editadas referidas específicamente a la antropología urbana, así como la atención brindada a la misma en juntas y reuniones nacionales y regionales en distintos países, conferencias especiales y agencias de apoyo como el Centro de Etnología Urbana de la Universidad de Pennsylvania y la publicación de revistas sobre el tema, demuestran la objetiva y fehaciente existencia de este nuevo campo de estudio antropológico (Eddy, Elizabeth, 1978).

La antropología urbana ha sido definida en fun-

ción de los objetos de estudio que históricamente ha abordado. Así, Arensberg afirma que lo que solía llamarse Antropología aplicada se ha transformado en urbana en requerimiento de un mejor término que describiera el estudio del contacto cultural entre "modernos" y "nativos". Define que el estudio de cualquier comunidad debe ser abordado como un proceso que actualiza la estructura social y el comportamiento cultural, y que cada cultura tiene —según él— su propia forma comunitaria que la caracteriza. Sin embargo, las tipologías basadas en las funciones aportadas por Arensberg, son de limitado valor científico, según el enfoque metodológico de la Antropología (Eddy, Elizabeth, 1978: 14).

La antropología se ha definido sucesivamente, de varias formas: como el estudio de las ciudades, de la transformación del mundo cada vez en mayores proporciones en urbano, así como el estudio del urbanismo, de la pobreza y de la urbanización. Esta diversidad en la definición conceptual refleja en parte la novedad científica de la antropología urbana y su estado aún no cristalizado, así como tradiciones escolares separadas en torno a la Antropología Social británica y la Antropología Cultural norteamericana (Friedl, 1974). Hay tres puntos de vista al respecto:

1. *La Antropología del urbanismo*, que representa la primera antropología urbana, acentúa la aproximación holística de la Antropología y la perspectiva de las interrelaciones culturales de la ciudad. Su interés se centra en un proceso —urbanización— y sus consecuencias para la existencia social humana. La Antropología del urbanismo ha sido más utilizada y extensamente aplicada a los lugares urbanos en civilizaciones tradicionales tales como India, sureste de Asia, Latinoamérica y otras sociedades coloniales identificadas actualmente como Tercer Mundo. Este interés se deriva de la profundidad histórica de las tradiciones culturales de estas sociedades. De la Antropología del urbanismo puede decirse que, hasta ahora, es la antropología urbana más completa ya que su objeto de estudio incluye las diferentes situaciones urbanas que conducen a formas distintas de enclaves de pobreza y marginalidad en la ciudad y denota las condiciones urbanas que crean la escala de urbanización.

2. *La Antropología de la urbanización*, estudia los movimientos migratorios de pueblos rurales a las ciudades y su adaptación al nuevo medio ambiente. Enfatiza la alteración de la estructura social, las relaciones interpersonales, la vida urbana y la identidad tribal o étnica que se desarrolla con la migración de los hombres de la tribu o los campesinos. Esta antropología se desarrolla abundantemente en la

investigación africana, llevada a cabo por la Antropología británica y en la investigación latinoamericana desarrollada por la Antropología norteamericana. Se especializa en la concepción y técnica de campo en el estudio de una clase especial de urbanismo —ciudades en naciones desarrolladas— con un patrón específico de relación urbano-rural dirigida por altos niveles de migración a la ciudad. Uno de los estudios representativos es el de Philip Mayer, *Townmen and tribesman* (1961) (Friedl, 1974) que ilustra claramente la Antropología de la urbanización.

3. *La Antropología de la pobreza urbana*, que es otra de las líneas seguidas, mantiene continuidad con los métodos antropológicos tradicionales y la búsqueda de lo exótico, aunque es fragmentaria en una visión holística y de las interrelaciones aculturales que se presentan. Se concentra en estudios que se realizan bajo el esquema comunitario de poblaciones de ghetto, subculturas étnicas urbanas y las adaptaciones urbanas sociales inducidas por la pobreza y la marginalidad. Así, se redefine en un contexto urbano en las teorías del parentesco y de la socialización. Aporta una confrontación importante con los puntos abandonados del urbanismo americano, tomando a la ciudad como un dominio separado de la dinámica que adquiere en torno a la gran ciudad. Una antropología urbana completa requiere —en la opinión de Fox (Fox, 1977)— la combinación del urbanismo, de la pobreza urbana y de la urbanización dentro de una estructura general para el análisis de las ciudades.

Otra de las discusiones desarrolladas gira en torno a la definición de la naturaleza de lo urbano, de la que se derivan tres categorías de la antropología urbana, que surgen sin relación ni base lógica alguna. El término urbano suscitó problemas importantes en torno a su precisión conceptual, que la antropología urbana requirió debatir y clarificar. Evidencia de ello, fue la reunión de la American Anthropology Association, en que el 20% de los trabajos presentados definen lo urbano en términos de estudios etnográficos.

Otras modalidades de esta antropología urbana en desarrollo, son las ramificaciones que se han desprendido alrededor del debate interno. Así, tenemos tres modalidades importantes que podrían ilustrar esta versatilidad previa a su cristalización:

1. La antropología de la ciudad ve en lo urbano el punto medular de la antropología urbana y el aspecto fundamental del diseño de investigación.

2. La antropología en la ciudad, la usa como sede en torno al cual la investigación es realizada, sin observarla como variable fundamental.

3. La antropología urbana de la sociedad industrial es un sistema amplio tentativo que observa a

las formas complejas de la vida urbana moderna y los aspectos urbanos específicamente.

Uno de los problemas mayores de la antropología urbana es definir si la estructura teórica, metodológica y técnica de la antropología tradicional es adecuada para la investigación en la ciudad o si nuevas aproximaciones metodológicas deben ser desarrolladas o tomadas de otras disciplinas afines.

Muchos autores han definido posiciones críticas en la práctica de investigación de la antropología urbana y establecen líneas de acción tendientes a profundizar y mejorar su contenido. Ejemplo de ello sería Arensberg, quien indica las distorsiones empíricas que ocurren cuando la Antropología realiza estudios urbanos perdiendo profundidad en su perspectiva holística y fracasa en ver a las ciudades como objetos de estudios en sí mismos y en establecer bases de comparación de interrelación cultural. Hutchinson, a su vez, previene contra la posición antiurbana comúnmente encontrada en muchos escritos científicos. Leeds apunta al contenido de las etnografías antropológicas de las ciudades criticando el enfoque tradicional de los trabajos de campo que se han realizado en la ciudad. Hans C. Buechler plantea la necesidad de observar al urbanismo en un contexto cultural amplio y B. Du Toit, argumenta a favor de los modelos teóricos que reconozcan campos de la interacción social y variaciones situacionales (Eddy, 1978).

La mayoría de los antropólogos urbanos se han inclinado por la aplicación de la participación-observación y por la visión holística característica de la Antropología tradicional, coincidiendo con la necesidad de rescatar sus métodos tradicionales intensivos, en su redefinición contextual urbana. Apoyan el principio de insertarse en la vida del grupo estudiado atendiendo en forma viva y dinámica. Así, la investigación de la urbanización, de minorías étnicas, de emigrantes rurales, etcétera, en la ciudad debe llevarse a cabo en el contexto de fuerzas sociales y culturales concomitantes. Los antropólogos urbanos han sido prevenidos de las consecuencias que las transformaciones metodológicas pueden suscitar en la investigación.

Para la Antropología moderna los métodos comparativos son utilizados para definir la diversidad humana expresada en sociedades urbanas y los aspectos del comportamiento humano que son comunes o universales a todos los pueblos. Bashan afirma que "...el trabajo urbano no ha llevado a dominios teóricos y metodológicos diferentes, pero ha reflejado y revisado aquellos que ya existían..." (Bashan, 1978: 328).\*

\* Todas las citas han sido traducidas del inglés por la autora.

En este sentido de la discusión metodológica se definen tres estrategias de investigación, resultado de la Tercera Reunión de la Scientific Anthropology Society en Florida:

a) El uso de los métodos tradicionales de Antropología en la ciudad, investigando tópicos familiares como parentesco, cultura y personalidad, contrastando la tendencia a buscar condiciones culturales autónomas por parte de los investigadores y considerar las relaciones con el medio ambiente de toda la ciudad.

b) Desarrollar un inventario institucional de la ciudad que incluye mapas, material histórico relevante, etcétera, para proveer el contexto requerido. La influencia macrocósmica de este tipo es materia prima esencial para los análisis comparativos de la antropología urbana, incluyendo la referencia de tipologías.

c) La antropología urbana opera constantemente en forma implícita desde una perspectiva del contraste rural-urbano que obliga a sopesar los efectos de lo urbano respecto a cualquier población dada contrastando la investigación rural y urbana, como el trabajo en colaboración de Foster y Kumper entre los tzintzuntzeños en una aldea campesina de Tzintzuntzan y en la ciudad de México, que es también ejemplo de la antropología urbana mexicana (Edwin, G., 1977).

De las grandes contribuciones de la Antropología, el estudio de la cultura y del parentesco desarrollados respectivamente por Tylor en Inglaterra y Morgan, en Estados Unidos de Norteamérica, la

antropología urbana los rescata situándolos como áreas de conocimiento propios. La antropología urbana ha contribuido de manera importante a nuestro conocimiento de las ciudades como sistema relativamente reciente de organización de la sociedad; pero para el tratamiento de las ciudades, sus contradicciones y roles culturales, se requiere una mayor profundización y un grado de generalización por encima de la hasta ahora desarrollada antropología urbana que percibe a la ciudad desde los cánones de los grupos marginados, y no en torno a sus grupos sociales y su intercambio cultural, sus contradicciones económicas, su organización social interna y sus contextos internacionales. Entre otros aspectos, la antropología urbana debe observar la diversidad etnográfica como una fuente potencial de nuevas penetraciones de investigación científica.

El objetivo principal de la antropología urbana es comprender la sociedad urbana y esto sólo puede desarrollarse a través del estudio de todas las sociedades humanas. La Antropología no puede estar definida por el tipo de pueblos que estudia, sino por la forma en que estudia a los pueblos, de lo que se reafirma el reclamo de la antropología urbana de interesarse en todas las culturas y sociedades humanas, ya sean primitivas, campesinas o citadinas.

Aunándonos a Basham, afirmamos que "La Antropología Urbana no es en ningún sentido una amenaza a la integridad de la Antropología. Más bien es la promesa del futuro antropológico" (Basham, 1978:340).

## Bibliografía

- BAALI, FUAD, JOSEPH VANDIVER *et al.*  
1970 *Urban sociology, contemporary readings*, Meredith Corporation.
- BASHAM, RICHARD  
1978 *Urban anthropology. The cross-cultural study of complex societies*, Mayfield Publishing Co.
- BEALS, RALPH  
1957 "Urbanism, urbanization and acculturation", *American Anthropology* 54.
- EDDY, ELIZABETH  
1978 *Urban Anthropology, research perspectives and strategies*, Southern anthropology society.
- EDWIN EAMES, GRANICH, GOODE JUDITH  
1977 *Anthropology of the City, an introduction to Urban Anthropology*, Prentice Hall Inc.
- FOX, RICHARD G.  
1977 *Urban Anthropology, Cities in Their Cultural Settings*, Prentice Hall Inc.
- FRIEDL, NOEL J.  
1974 *City ways: A Selective Reader in Urban Anthropology*, Chrisman Editors, Cromwell Co.
- PAHL, R.E., EDITOR  
1968 *Readings in Urban Sociology*, Pegaman Press.
- SOUTHALL, AIDAN, EDITOR  
1973 *Urban Anthropology. Cross-cultural Studies of urbanization*, Oxford University Press.
- WEAVER, THOMAS AND WHITE, DOUGLAS, EDITOR  
1972 *The Anthropology Urban environments*, The society of applied anthropology monograph, series 11.